

XUVENCOS

Xuvencos es un pueblo del municipio de Boborás situado a 7 km de Carballiño, capital comarcal, a la derecha de la carretera N-541 que, desde Ourense, conduce a Pontevedra. En el exterior del templo se celebra la conocida *Festa das Mudacións* siempre el tercer domingo de mayo. El acto consiste en el traslado de la imagen de Santa María desde la iglesia de Xuvencos a la capilla de Santa Isabel en Boborás y, mientras tanto, la imagen de Santa Isabel permanece en la parroquial de Xuvencos.

Iglesia de Santa María

LA IGLESIA se encuentra muy próxima a la abandonada estación ferroviaria de Boborás y al lado de la antigua casa rectoral que, en la actualidad, se encuentra en un estado de ruina absoluto. Asimismo, en sus inmediaciones se localiza un castro.

Las fachadas del edificio se levantaron utilizando sillares graníticos muy regulares, colocados a soga y tizón. Todos los paramentos se construyeron con dos muros paralelos rellenándose con ripio el espacio dejado entre ellos. Como consecuencia del paso del tiempo, no resulta visible el banco de fábrica del templo.

Cuando se construyó el templo románico disponía de una planta habitual que constaba de una nave rectangular y un ábside hemisférico en su cabecera. En la actualidad, solo

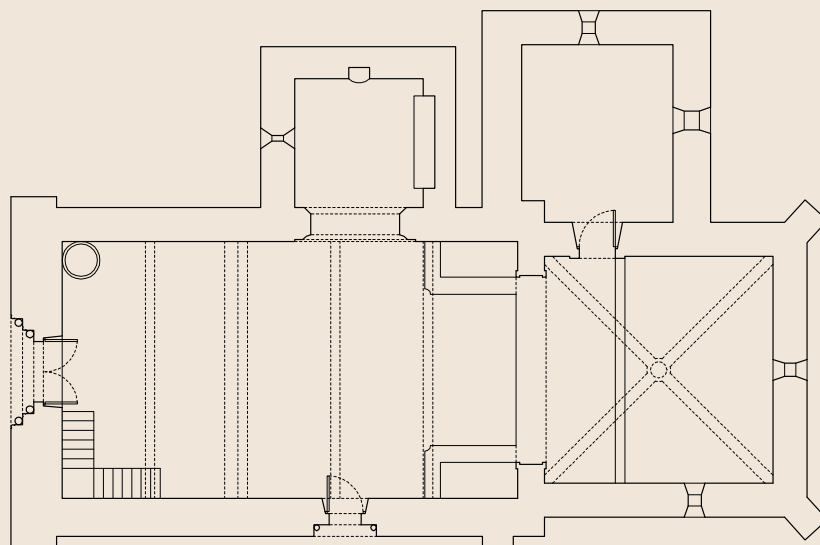
se conserva el tramo de la nave, ya que a finales del siglo XVIII el templo sufrió una considerable reforma en su ábside siendo sustituido por otro con una planimetría rectangular y de mayores dimensiones. Además, a principios del siglo XX, se adosó una capilla al muro norte de irrelevante interés artístico.

La nave dispone de una cubierta a dispuesta a dos aguas muy sencilla, similar a la que debió tener en su origen y posee dos puntos de acceso a su interior, ubicados en sus lados occidental y meridional.

Su fachada principal se encuentra en el lado oeste y, en ella, se abre una puerta abocinada que consta de una chambrana de directriz apuntada y dos arquivoltas. Estas últimas molduran su arista en un baquetón liso. La arquivolta exterior presenta tanto en la rosca como en el intradós sendas

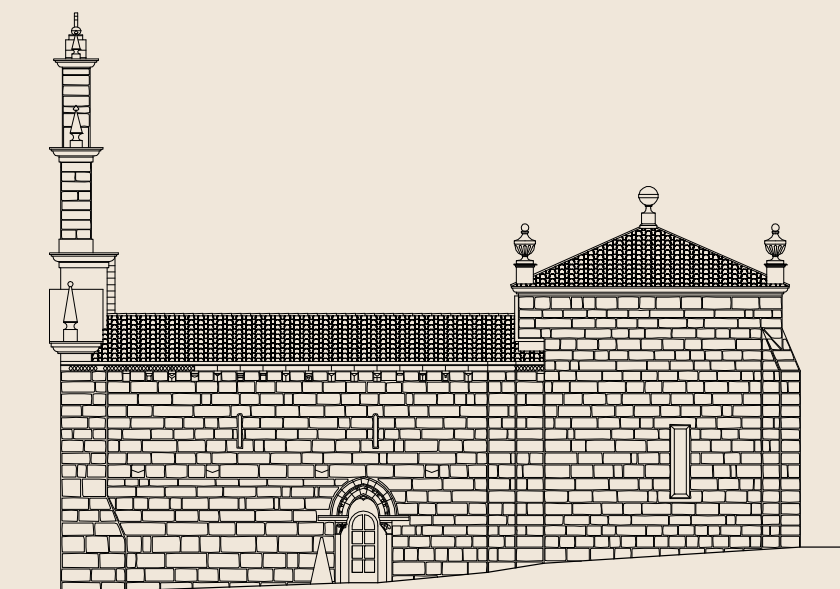


Vista general



Vista general

Alzado sur



escocias sin decorar y lisas; por su parte, la interior resuelve ambos con mediacañas, una lisa y otra decorada con bolas. Las arquivoltas voltean en columnas entregas con sus codillos moldurados en un grueso baquetón liso. Las columnas se componen de fustes monolíticos lisos y exentos apoyados, con probabilidad, en basas de tipo ático y plintos. Estos dos últimos aspectos no pueden constatarse debido al excesivo recrecimiento del terreno circundante.

Los capiteles exteriores de esta portada presentan la siguiente decoración en sus cestas: en el del lado izquierdo, se aprecia una ornamentación a base de hojas de acanto lanceoladas con una bola en su extremidad y, en el del lado

derecho, dos aves con sus patas apoyadas en el astrágalo. En el segundo caso, el espacio existente en la parte inferior de la cesta entre ambas aves se exorna con una línea ondulada. Por su parte, los capiteles de las columnas interiores muestran sus cestas sin motivos ornamentales; sin embargo, la parte superior de los mismos se adorna con una línea en zigzag, en el izquierdo, y una serie de paralelogramos rehundidos, en el derecho.

Los cimacios presentan un perfil en nacela lisa y se prolongan en una pequeña línea de imposta a ambos lados de la portada que finaliza en el punto de encuentro con el apeo de la chambrana moldurada en nacela y listel, lisos y sin decorar.

La arquivolta interna rodea un tímpano monolítico y liso de directriz apuntada que descansa sobre las jambas con perfil en arista viva y carece de todo elemento ornamental. Dicho tímpano ha sido reformulado y, en origen, su parte inferior no debería estar recortada sino adintelada para apoyarse sobre las correspondientes mochetas.

Por encima de la portada oeste se identifican evidencias de la presencia original de un tejazoz que recorrería todo el hastial apoyándose en doce canecillos, no conservados por haberse repicado, entre los cuales se colocaron un total de once metopas con decoración variada en relieve que todavía se pueden ver; así, citándolas de izquierda a derecha, se distinguen un jinete a caballo, un posible animal fantástico (¿un dragón?), dos círculos secantes, una cruz de tres brazos en aspa inscrita en un círculo, un disco solar, cinco círculos dispuestos de un modo similar al número cinco en una ficha de dominó, una esvástica, una rama en posición horizontal, cinco círculos dispuestos de un modo similar al número cinco en una ficha de dominó, un león y, finalmente, una flor de ocho pétalos dentro de un círculo. Motivos similares a estos se pueden ver en la iglesia de San Mamede de Moldes (Boborás).

En 1830, como indica la inscripción conservada por encima de la ventana, las reformas efectuadas para levantar la espadaña que se puede contemplar hoy supusieron la destrucción del tejazoz y sus canecillos, quedando como testigos de su presencia una serie de sillares que los sustituyeron. Asimismo, se produjo una transformación de la original ventana románica.

El muro septentrional tiene en ambos extremos un contrafuerte de sección rectangular y solo puede contemplarse su mitad oriental, tras habersele adosado una capilla a principios del siglo XX. Como consecuencia de ello, se suprimió la puerta de acceso por este lateral, junto con una de las dos ventanas tipo saetera, conservándose la más occidental.

La cornisa de este paramento se moldura en nacela y listel lisos y se encuentra sostenida por dieciocho canecillos que, en su mayoría, se decoraron con motivos geométricos y vegetales, exceptuando tres con representaciones figuradas de animales: un ave con las alas entreabiertas, otra con las alas plegadas y la cabeza de un bóvido.

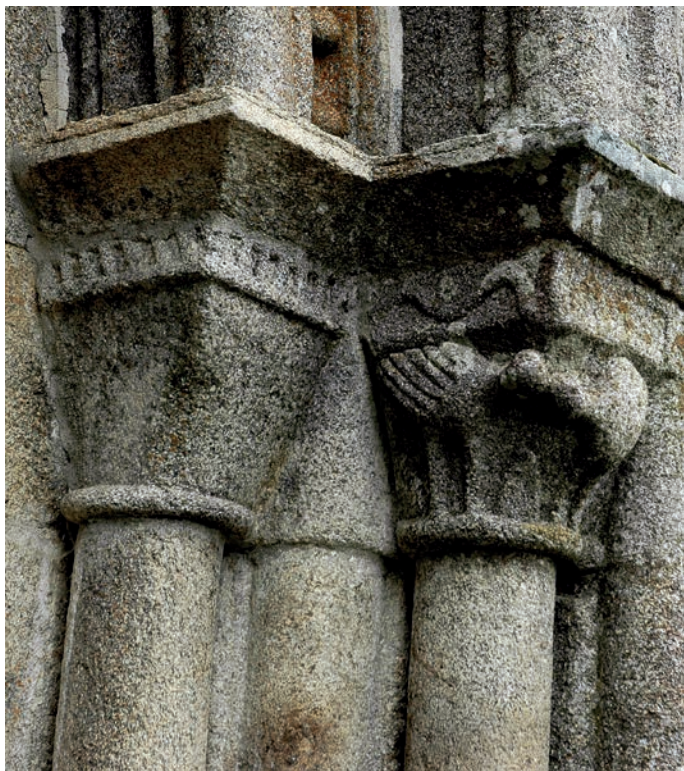
El otro paramento que cierra lateralmente la nave, el meridional, presenta una estructura constructiva similar a su homólogo septentrional y conserva su aspecto original. En él se abrió una puerta de acceso a la iglesia que consta de una arquivolta con su correspondiente chambrana, ambas de directriz apuntada. La arquivolta se perfila en una arista con un grueso baquetón liso y genera en el intradós y en la rosca sendas medias cañas que se rematan en un fino listel liso y se adornan con una línea de esferas o bolas. Por otro lado, la arquivolta se apoya a ambos lados en sendas columnas acodilladas, de fustes monolíticos lisos y exentos, y codillos perfilados en arista viva. Aquellas descansan en basas áticas sobre plintos en forma de paralelepípedos, actualmente



Alzado oeste

Portada oeste





Capiteles de la portada oeste



Metopas de la fachada oeste



Muro sur



Portada sur

enterrados debidos al recremento del terreno inmediato. Los dos capiteles de esta portada son entregos y sus cestas se decoran con motivos vegetales cuyos tallos arrancan desde el astrágalo y alcanzan la parte superior del capitel. Entre estos motivos pueden identificarse piñas y frutos. Los

cimacios, perfilados en nacela y listel lisos, se prolongan en una corta línea de imposta. Por su parte, la chambrana se moldura con un listel liso y una nacela decorada con cuatro filas de tacos. La arquivolta enmarca un tímpano recortado de directriz apuntada que se apoya sobre las jambas. Además,



Canecillos del muro sur

en el muro sur se abren dos ventanas correspondientes al tipo saetera destinadas a proporcionar iluminación al interior de la nave. Asimismo en la fachada se identifican cuatro grandes canecillos, perfilados en proa, destinados a sostener las vigas de algún tipo de construcción complementaria. La cornisa se perfila en listel y nacela decorada en algunos tramos con motivos geométricos, concretamente rombos, y se apoya en diecisiete canecillos con una decoración similar al muro septentrional, exceptuando dos de ellos: uno representando la cabeza de un carnero y otro una cara humana. Esta última sufre un gran desgaste como consecuencia de los efectos de la meteorización.

El ábside actual de la iglesia se construyó en el siglo XVIII, sustituyendo al original románico, como consecuencia de una ampliación realizada para colocar en su interior un retablo barroco. Los estudios realizados proponen la existencia de un ábside original con planta semicircular.

Interiormente la nave no difiere de sus características externas, si se exceptúa la presencia de un arco triunfal moderno en el tramo de acceso a la cabecera, y presenta una cubrición de madera similar a la primigenia.

En el muro occidental, el vano principal de acceso presenta un arco apuntado que se apoya sobre las jambas en arista viva y se aprecia la cara interior del tímpano monolítico liso, también apoyado directamente sobre las jambas sin mediar ningún elemento arquitectónico de separación. Dicho arco presenta claras evidencias de haber sido retocado.

En el muro septentrional no se conserva ninguna ventana que pueda favorecer el interior de la nave, como con-

secuencia de las transformaciones llevadas a cabo en época moderna.

En el paramento sur, hacia su mitad inferior se abre otra puerta de acceso y se aprecia también como el arco se apoya directamente sobre las jambas perfiladas en arista viva. En este caso el arco presenta indicios de haberse modificado. En la parte superior se abren dos ventanas con un derrame interior muy pronunciado y sus vanos se encuentran cobijados por pequeños arcos de medio punto apeados sobre las jambas, también en arista viva, sin mediar entre ambos ningún otro elemento arquitectónico. Según las hipótesis efectuadas hasta la fecha, el ábside original levantado en la cabecera del templo tendría una planta semicircular, constando de un hemicíclo precedido de su correspondiente tramo recto.

Esta iglesia presenta el impacto ejercido por las características arquitectónicas presentes en el monasterio de Santa María la Real de Oseira. Este rasgo, sumado a las informaciones suministradas por la documentación conservada, nos conduce a datarla alrededor del año 1200 o a principios del siglo XIII.

Texto y fotos: TVA - Planos: MTM

Bibliografía

COUCEIRO FREIJOMIL, A., 1936-1938, LIMIA DE GARDÓN, F. J., 1993, p. 118; RISCO, V., s.a., p. 441; SAINZ SAIZ, J., 2008, p. 28; TOBÍO CENDÓN, R., 1989; VALLE PÉREZ, J. C., 1982.

